

Constanza López Baquero. *Reterritorializing the Spaces of Violence in Colombia. Collective Efforts*

New York: Routledge, 2024. 182 pp.
ISBN: 9781032442587

Bibiana Fuentes / University of Wisconsin-Eau Claire

Reterritorializing the Spaces of Violence in Colombia. Collective Efforts (2024) de Constanza López Baquero resalta de manera crítica el trabajo de una variedad de individuos y colectivos sociales que han asumido la tarea de transformar sus territorios de espacios marginalizados y violentos a comunidades empoderadas, mediante procesos que involucran expresiones artísticas, actividades agrícolas y prácticas cotidianas. Siguiendo los preceptos del feminismo comunitario y una ética del cuidado, este libro es el resultado de un proceso de escucha activa que se sensibiliza frente al dolor de las víctimas de la violencia política, reconoce la legitimidad de su lucha y celebra la transformación de las comunidades.

Es una importante contribución a los estudios culturales colombianos y latinoamericanos, especialmente aquellos relacionados con el testimonio de las familias de las víctimas del conflicto armado. A partir de un marco teórico que incluye teorías feministas y decoloniales relacionadas con el territorio, el cuerpo, el testimonio y la memoria, reconoce los saberes idiosincráticos de cada comunidad estudiada y resalta formas alternativas de hacer, pensar y sentir. Incluye iniciativas educativas informadas por un enfoque “sentipensante”, en las que se incita a la juventud a crear formas de existir, resistir y vivir, empoderándola así para que cuide y gobierne su propio territorio.

Una de las mayores fortalezas de *Reterritorializing the Spaces of Violence in Colombia. Collective Efforts* es que analiza a profundidad una variedad de producciones culturales y artísticas. Al incluir obras ampliamente reconocidas por la crítica cultural, como la obra de Laura Restrepo o Albalucía Ángel, junto a géneros marginalizados o de menor difusión se visibiliza y legitima el valor estético y político de los últimos. Se hace un crítico análisis textual de diferentes producciones artísticas e intervenciones culturales observando sus estrategias políticas y lenguajes simbólicos.

El libro se compone de una introducción, cinco capítulos y una conclusión. Los casos de estudio se concentran en las ciudades de Bogotá y Medellín. El primer capítulo resalta la agencia de la juventud en la comuna 13 en Medellín, que ha desarrollado procesos de transformación a través del arte, en particular, el hip hop. A partir de entrevistas a

diferentes músicos y activistas, entre ellos Luis Fernando Álvarez Ramírez, el AKA, Jeison Castaño, Jeihhco y Esk, se observa cómo estos artistas apropian e innovan dentro del género y, al mismo tiempo, crean una narrativa testimonial de resistencia frente a la opresión y la invisibilidad institucional y social.

El segundo capítulo se enfoca en el trabajo de dos colectivos, Mujeres Caminando por la Verdad y Agroarte Colombia, que trabajan de la mano en la ciudad de Medellín para transformar el futuro de esta comunidad. Se hace un recuento del proceso a través del cual los colectivos han reclamado, recuperado y apropiado el territorio del Cementerio de la América como espacio para las familias dolientes.

En el tercer capítulo se observa la relevancia de la poesía testimonial de la escritora antioqueña Marta Lucía Quiñonez, en la construcción de la memoria y en la reapropiación del cuerpo como territorio político de empoderamiento y resistencia. También se discute el trabajo de la Red Feminista Antimilitarista, organización enfocada en la educación y la comunicación popular, y sus esfuerzos colectivos que buscan, a través del arte, reinsertar el cuerpo femenino en los espacios urbanos para resignificar los territorios y hacerlos más seguros para las mujeres.

El cuarto capítulo hace un recuento de los principales hechos de violencia que han marcado la ciudad de Bogotá, desde el siglo XX hasta el presente. El análisis de la película *Un tal Alonso Quijano* (2020) demuestra que la violencia en Colombia es un fenómeno que permea toda la sociedad y se desarrolla en todos los espacios, especialmente alrededor de una cultura machista que se erige como una constante amenaza para las mujeres, incluyendo en el recinto universitario. Se concluye que los habitantes de esta ciudad apelan a la música, el arte y el cine para encontrar un lenguaje que negocie el trauma, el dolor y la muerte.

En el quinto capítulo se contextualiza el análisis de la obra de las artistas bogotanas Guayra Puka Arias Florián y Diana Avella en el marco del feminismo comunitario. Se identifica así el énfasis en el conocimiento desde las comunidades, la recuperación del cuerpo y la voz colectiva de las mujeres

y la determinación del cuidado del cuerpo territorio. López Baquero observa en el arte y el activismo de la ya referente del hip hop colombiano Diana Avella la resonancia de la labor del cuidado como acto político. Sus palabras como herramienta de resistencia frente a la injusticia y la violencia dan trascendencia a la labor del cuidado que muchas mujeres desarrollan de manera anónima en sus propios territorios, ya sea a través de la búsqueda de desaparecidos, la educación de los niños, la apropiación de sus cuerpos, o abriéndose camino en un mundo que las margina y las violenta.

Este libro provee una panorámica histórica de gran utilidad a estudiantes, académicos e investigadores interesados en el conflicto colombiano. Es el resultado de una rigurosa investigación de archivo que incluye documentos oficiales de la Comisión de la Verdad y el Centro nacional de Memoria histórica, reportes de derechos humanos y estudios académicos y periodísticos. A través de sus 182 páginas se demuestra la correlación que existe entre las políticas neoliberales, la

política de seguridad democrática del Uribismo, el paramilitarismo y los fenómenos de desaparición forzada, el femicidio y la violencia política. Se desmienten, así, las narrativas negacionistas de las autoridades y las élites económicas locales. Se argumenta que la producción artística y cultural de estos colectivos apoya procesos de reescritura de la historia que resisten discursos estigmatizantes contra poblaciones históricamente marginalizadas.

Aunque *Reterritorializing the Spaces of Violence in Colombia. Collective Efforts* obliga a una reacción afectiva frente al trauma, la revictimización y la impunidad, predomina la admiración por el valor y la determinación de cada proceso colectivo. Su mayor contribución es el testimonio de individuos cuyo liderazgo y compromiso han determinado una ética de la dignidad, la cual consiste en legitimar la vida y la lucha de comunidades de las ciudades de Bogotá y Medellín que resisten la marginalización y la violencia.